

Home > Hijas de otro sendero > Respeto a los senderos divergentes: el trabajo conjunto para construir y mantener las relaciones > Discusiones políticas y religiosas

Respeto a los senderos divergentes: el trabajo conjunto para construir y mantener las relaciones

Al principio, el estilo de vida y la forma de vestir diferentes de Jodi fueron difíciles de asimilar por parte de la familia. El tío de Jodi, no muchos años mayor que ella y muy cercano a la familia, hizo un comentario que para él era gracioso en frente de un visitante, y eso hirió a Jodi terriblemente. Él era uno de los que pensaba que Jodi estaba en peligro y él era quien iba a rescatarla. Su primo, quien había sido su mejor amigo durante su etapa de crecimiento, no supo manejar más la situación de cómo relacionarse con ella en su nuevo estilo de vida. Su abuela no lograba entender la decisión que suscitara tales cambios, pero como abuela, siendo básicamente amable y comprensiva, pudo superar la situación amorosamente. Hubo situaciones tirantes con otros miembros de la familia, pero con el tiempo las cosas se iban tornando más fáciles. Estamos muy agradecidos por el tiempo y la proximidad que hemos tenido durante estos años para sobrellevar los diferentes cambios en nuestras relaciones. Ciertamente Jodi y Reza pusieron de su parte. Ellos han tenido que decidir cuánto podían dar, qué era importante para ellos y cómo mantener su devoción mientras llevaban sus relaciones familiares al mismo tiempo.

Cada persona (y cada familia) necesita definir quién es, en qué cree y qué valores le son importantes. Esta es una parte esencial del proceso de desarrollo de todo ser humano, sin importar la cultura. Además una gran variedad de creencias y prácticas pueden existir dentro de una misma familia, una misma nación o un sistema religioso.

El mundo islámico cubre muchos países, culturas y etnias. Lo que es la norma en una cultura puede ni siquiera existir en otra área islámica. Hay cinco tipos de actividad:

- 1) obligatoria;
- 2) meritoria;

- 3) legal o halal;
- 4) desaconsejable (o de precaución) y
- 5) prohibido o haram.

Los actos obligatorios y prohibidos son universales y deben ser practicados en todas las esferas islámicas. Ejemplos de lo obligatorio son las oraciones diarias y el ayuno en el mes de Ramadan. Entre los actos prohibidos se cuentan actividades como el consumo de bebidas embriagantes, hacer trampa, mentir y comer cerdo. Las otras tres, meritoria(o altamente importante), la legal (halal) y la desaconsejable caen en la categoría de elección personal. Entre estos están hacer oraciones extra, casarse y tener hijos, hacer buenas obras o ser cuidadoso en comportamientos como el chisme. Hay muchos parámetros para vivir, y estos pueden estar altamente influenciados por la comunidad islámica, la escuela islámica o las tradiciones del país de origen del esposo.

Las conversas norteamericanas están tratando de combinar quiénes han sido en el pasado y sus hábitos con sus prácticas en el Islam. El camino divergente que estas hijas han decidido seguir puede causar que las relaciones tradicionales cambien. Los hábitos sociales entre musulmanes y no musulmanes son diferentes, los sistemas de creencias pueden chocar, y tanto las familias como la hija se ven avocados a reestablecer las relaciones entre ellos. Hay ciertos parámetros que podemos tener en cuenta para poder relacionarnos mejor con los musulmanes en el lugar de trabajo, en la familia, en lugares públicos y como amigos y conocidos.

Consideraciones en cuanto a la comida y la bebida

Los productos a base de cerdo y las bebidas alcohólicas son considerados haram (prohibidas) por los musulmanes. Ellos se fijan bien que en la etiqueta de los productos aparezcan los elementos que les son prohibidos para su consumo.

Muchos musulmanes también tratan de comer sólo carne halal (permitida), las cuales son sacrificadas de una manera ya prescrita para ellos. Este tipo de carne es expandida en sitios especiales, o también las familias sacrifican su propia carne en la manera apropiada.

Ponerse de acuerdo con la familia musulmana es la mejor manera de determinar qué es lo mejor para preparar cuando ellos vienen de visita a nuestra casa. Las comidas vegetarianas o pescados son las mejores alternativas, o si ellos lo desean también pueden traer su carne halal para que les sea preparada. Algunas de las mujeres en la encuesta expresaron su preocupación al momento de visitar a sus familias.

- Usualmente hay mucha tensión cuando visitamos a mis padres. Dado que sólo consumimos carne halal, somos reacios a comer otra cosa, así que llevamos nuestra propia carne. Aunque ya les hemos explicado el método de sacrificio en el Islam, siento que ellos se tornan incómodos con que nosotros

llevemos nuestra comida halal. Ellos pensaron que esto era otro tipo de rechazo, como si su comida no fuera lo suficientemente buena para nosotros o fuera impura. Sin embargo, cuando ellos vienen a visitarnos, comen lo que yo cocino y pasamos un rato más ameno y menos tensionante.

- Nunca dejaría a mi hijo en la casa de mis padres. Hay demasiado cerdo allí.
- La peor cosa al momento de visitar a los míos es comer. A ellos no les importa lo que comen. Mis padres se disgustan cuando les digo que no puedo comer lo que ellos están consumiendo.
- No dejo a mis niños con mi familia. Desde que me convertí al Islam no hemos hecho una visita por más de dos horas. Al hacer esto, evito un problema potencial: el de la comida halal. Mis padres no entienden ni aceptan el concepto de comida halal o haram. Simplemente evitamos el problema y no comemos allí.

Las bebidas embriagantes son ofensivas para los musulmanes y es preferible no servirlos cuando ellos están presentes. Ellos incluso evitan un restaurante en donde sepan que se sirve alcohol. También están almuerzos de trabajo o salidas de campo de las empresas donde se sirva licor.

La modestia en el vestido y las relaciones sociales

Los musulmanes tratan de evitar sitios o medios de comunicación en donde se presenten personas no modestamente vestidas o actos que sean ofensivos. Incluso las piscinas familiares pueden ser restringidas para ellos. Las mujeres deben estar usando el jiyab cuando están en presencia de personas que no sean su padre, esposo, hijos o hermanos. Las mujeres apreciarían la ayuda de la familia si se le da la oportunidad de cubrirse o si se le avisa cuando una persona del sexo contrario llegue.

También es importante el tipo de televisión que se está viendo cuando los niños musulmanes están presentes. Algunos de los programas que la mayoría de los niños ven puede que no sean considerados como apropiados por los padres musulmanes. Los no musulmanes deben considerar lo que está permitido cuando los niños musulmanes están presentes; incluso los mismos adultos musulmanes pueden no permitirse a sí mismos ver todo lo que haya en televisión. Las escenas de amor, baile o mujeres desnudas son las más comunes de ser evitadas por ellos.

- Islámicamente no me gusta que los niños vean comerciales, bailes, música rap, escenas de amor, escenas libertinas, o cualquier cosa que yo pueda evitar después de tener el televisor prendido por algunos segundos. Preferiría que mis hijos no se acostumbraran a instrumentos musicales o música en sí que tenga ritmo de rock-and-roll incluso si tiene letra infantil. Mis padres me colaboran mucho evitando estas cosas.

También existen ciertos parámetros para las relaciones entre hombres y mujeres. Los hombres no se dan la mano con las mujeres y por lo general no las miran directamente. Los hombres no deben

acercarse mucho a las mujeres como para que haya un contacto físico ni tampoco deben comportarse muy curiosos o amigables. Uno debe ser respetuoso pero amable. Usualmente, lo mejor es que los hombres hablen entre hombres las mujeres entre mujeres. Entre mujeres usualmente el saludo es con tres besos en las mejillas.

Celebración de días de fiesta y entrega de regalos

Los días de fiesta occidentales pueden causar dificultad para las familias de origen de los musulmanes conversos y para los musulmanes en general. Las fiestas de oficina en donde se ofrece licor, los bailes y las relaciones muy cercanas entre sexos opuestos; la entrega de regalos como licor, jamones y pavos; las fiestas nacionales o las decoraciones y celebraciones cristianas...todo esto es inaceptable para los musulmanes. Evitar celebraciones como estas puede ser un comportamiento general entre los musulmanes en el mundo de los negocios.

Para las familias, los días de fiesta han sido llevados a cabo de diferentes maneras. Algunas de las mujeres que respondieron los cuestionarios indicaron que no querían ser parte de las celebraciones occidentales. Otras han decidido modificar las celebraciones para de esta forma compartir con sus familias. Aún otras participan de las celebraciones casi igual que lo hacían antes.

- Mis hijos tienen lo mejor de ambas religiones. Mis padres y mis suegros hacen lo mejor que pueden en navidad. Aceptamos los regalos y explicamos el concepto a nuestros hijos. Ellos no nos sirven puerco ni bebidas embriagantes. Mi familia es mi vida. No hay problemas. Mucho amor (¡como siempre fue!)

El día de acción de gracias parece ser una celebración que puede ser fácilmente llevada a cabo si se sirve comida halal. Las actitudes con respecto a la participación de la celebración pueden cambiar cuando la pareja tiene hijos, y los musulmanes pueden sentir la necesidad de apartarse de los días festivos que se estén celebrando y que reflejan días religiosos no musulmanes o incluso días nacionales. Los días de cumpleaños pueden no ser celebrados de la misma manera que los hacen los no musulmanes así que también deben ser concertados.

Los días de fiesta de los musulmanes son de gran importancia para los musulmanes, y ellos los celebran con gran devoción. Id al-Fitr, la celebración más importante del año, se celebra el último día del mes de Ramadán (el mes del ayuno). A veces se dan regalos, se envían tarjetas, y las familias de origen pueden ser incluidas si es conveniente y si las familias así lo desean. Dicha inclusión obviamente es una excepción, ya que usualmente esta fiesta sólo se celebra entre los musulmanes. Las conversas han encontrado bastantes dificultades al momento de celebrar los días de fiesta cristianos o nacionales y por esto han tenido que decidir hasta qué momento deben hacer parte de estos.

- Trato de evitar comentarios acerca de los días de fiesta. Mi hermano y hermanas entienden que yo no los celebro, y ellos me respetan en eso. Pero mis padres aún no lo entienden, y cada año me preguntan

si voy a asistir a la celebración y qué van a hacer con los regalos para mí, para mi esposo y mis hijos.

- La mamá de mi padre era enferma cuando él estaba joven y su padre era un alcohólico. Mi madre fue abandonada por su propia madre cuando tenía dos años de edad. Así que mis padres siempre trataron de hacer cosas especiales durante los días de fiesta con mi hermano y yo (éramos la única familia que ellos sentían que tenían). Mi decisión de no celebrar la navidad fue bastante dura para ellos.

Acomodamos la celebración para que ellos no se sintieran mal. Así que les dan regalos a nuestros hijos pero ellos no los abren hasta que les leemos pasajes del Qur'an que se refieren al nacimiento de Jesús, a la Virgen María, la madre de Jesús y los mandamientos que están en el Qur'an y en los cuales creemos. El día de acción de gracias es celebrado con pavo halal pero no con jamón al horno.

Básicamente lo hemos convertido en una buena excusa para comer juntos. Mis padres están de acuerdo que eso es lo más importante. Nos ayuda a mantener los lazos familiares y los recuerdos vivos. Mi mamá, mi papá y mi hermano se ponen ansiosos por los regalos de la fiesta del Id, que ahora son como los regalos de navidad. Trato de enfatizar mucho en los días de fiesta islámicos por el bien de mis hijos. Claro que tengo que competir mucho con mi madre en la época de navidad, así que debo hacer mucho énfasis sobre los días de fiesta islámicos durante esos días con mis hijos.

- Mi familia realmente no sigue la navidad como un día festivo cristiano (no como el nacimiento de Cristo), pero ya que todos tienen el día de navidad libre y varios de mis hermanos y hermanas se han casado con personas que sí lo practican, ahora tenemos una cena familiar e intercambiamos regalos.

- Me gustaría incluir más a mi familia en las celebraciones islámicas. Pero muchas veces eso implica viajar dos o tres horas para llegar hasta donde otros musulmanes se reúnen. En realidad no ha habido muchas oportunidades. usualmente la parte más importante de la celebración se basa en una oración comunitaria, en la cual ellos no participarían, ya que no son musulmanes.

- Les envió tarjetas y bombones en Id a mis sobrinos y sobrinas.

- El Id pasado fue la primera vez que les di regalos a mis familiares como intercambio por los regalos que había recibido en navidad.

- Para mis días islámicos, Id al-Fitr e Id al-Adha, le envió tarjetas hechas en casa a mi mamá. Y le escribo hadices como: el paraíso está bajo los pies de las madres. Invito a mis familiares a comer al parque o a la mezquita. Mi madre y mi hermana sí vienen a ver "cómo es eso".

- Dado que mi familia vive en otro estado, ellos nunca han participado de nuestras celebraciones islámicas. Ellos mantienen su distancia, y permitimos que cada uno sea tal y como es. Llamo a algunos de ellos por teléfono y les envió cartas o tarjetas de días de acción de gracias o de navidad. Algunas veces no logro comunicarme con ellos en navidad, así que los llamo el primer día de enero para desearles un feliz año.

- Cuando nos casamos, al principio íbamos a la celebración de navidad e intercambiábamos regalos.

Pero este año ya tenemos una bebé, y necesitamos que ella se haga a la idea de no celebrar la navidad. Mis padres nos enviaron regalos este año; les agradecemos pero nosotros no les enviamos ninguno. Tampoco enviamos tarjetas. Pero sí planeamos celebrar el Id, así que les enviaremos una tarjeta explicándoles lo que hacemos en esta fecha. Anhelamos que en un futuro esto no sea un tema de discusión cuando nuestra hija esté más grande. Aunque sí quiero que ella conozca mi lado familiar, tendremos que trabajar mucho en cómo hacerlo.

- Creo que para mi familia de origen el punto de más tensión fue lo concerniente a la navidad (si estaba bien darnos regalos, invitarnos a comer, etc.). Me tomó mucho tiempo y mucho diálogo llegar a un acuerdo ya que no quiero darle la espalda del todo a mi familia. Mi esposo y yo nos unimos a la cena de navidad y recibimos regalos de ellos con el entendimiento que esa es una celebración de la cual no participamos ni damos regalos en reciprocidad. No obstante, será recíproca nuestra actitud al incluir a mi familia en las fiestas islámicas. Todo el mundo estuvo de acuerdo con esta idea y el "espíritu navideño" no fue estropeado.
- Mi familia no muestra ningún interés por nuestras celebraciones islámicas. Siempre les anuncio las fechas con una semana o un mes de anticipación, pero a ellos parece no importarles, y creo que evitan estar cerca a nosotros durante ese tiempo.

Dar regalos es usual en las fechas de fiesta y de cumpleaños. Ser abiertos a discutir cómo pueden celebrarse estas ocasiones ayuda a preservar el disfrute de compartir como una familia o en el lugar de trabajo. Crear otras nuevas tradiciones que respeten los sentimientos de cada uno puede hacer la ocasión más especial que nunca.

Los padres (u otros parientes) pueden elegir darles regalos a los musulmanes en fechas no islámicas, en sus fiestas islámicas o sólo por regalarles algo especial cualquier otro día. También se puede preguntar cuando son las fechas de celebración islámicas y qué es apropiado regalar. Juguetes como Batman, Las Tortugas Ninja, Los Power Rangers o la Barbie y Ken, son definitivamente inapropiados. Incluso ropa con Thomas the Tank Engine o sábanas con Barney pueden no ser muy apropiadas. Si los padres le preguntan a la hija al respecto, de seguro ella tendrá algunas buenas ideas. Entonces si los padres quieren dar regalos, pueden seguir los parámetros indicados y regalar sus obsequios con entusiasmo.

- Mis padres saben que como musulmanes nos celebramos los días de fiesta cristianos como ellos lo hacen. Mi madre a veces les envía regalos a los niños sin ningún motivo en particular (sólo porque los ve apropiados). También envía regalos en navidad. Los aceptamos como regalos para el nuevo año. Celebramos el nacimiento de Jesús, que la Paz de Dios sea con él, con una oración. Mi familia de origen vive lejos de nosotros y no entienden mucho acerca del Islam y los días de fiesta. Hasta ahora ellos no han sido incluidos en nuestras celebraciones, pero si estuvieran más cerca, lo haríamos tanto como ellos quisieran.

- Mis hermanas y mis padres (padre y madrastra) son muy sensibles al hecho de no celebrar la navidad con nosotros. Ellos siempre nos preguntan antes de darnos algo o hacer algo que pudiera relacionarse con tales días. Respetan nuestros días festivos No tengo quejas de los niños con ellos. Tener una familia variada con religiones distintas ayuda mucho: cristianos, judíos, budistas y musulmanes. Es una regla sin discusión respetar las creencias de los otros siempre y cuando no lastimen a nadie. Las familias de mis padres lo hacen.

Dejar los niños al cuidado de otros

Algunos padres musulmanes dejan a sus hijos en la casa de los abuelos por unas horas o para pasar la noche, pero eso no es muy frecuente. Los padres musulmanes se sienten muy responsables y tienen tantas cosas que controlar en el ambiente de sus hijos que aquellos que están fuera de la familia islámica casi que tienen que ponerse a prueba. Esto se aplica para familiares cercanos e incluso para niños vecinos del barrio. Consideraciones cuidadosas deben tenerse cuando se cuidan niños musulmanes.

Es recomendable escuchar las recomendaciones de los padres y tratar de seguirlas. Cosas tan simples como los hábitos en el baño requieren un aprendizaje diferente por parte de los no musulmanes. Ser un apoyo para los puntos de vista religiosos en cuanto a los niños y evitar "desviarlos" con puntos de vista diferentes es bastante apreciado por sus padres. Debe tenerse especial cuidado con la televisión que se vea o la música que se escuche en presencia de los niños. Darles la comida apropiada y omitir la que es prohibida también es importante.

- Mis padres siempre me piden que los niños vayan a dormir en su casa. Los niños y otras personas han notado que mi madre les pregunta frecuentemente si ya hicieron sus oraciones (¡muy apropiado desde el punto de vista islámico!). Mi tema de preocupación es mi hija de diez años. Mi madre piensa que ella está muy joven para preocuparse por vestir modestamente y le compra minifaldas de las que me deshago afanosamente. Mi hija todavía no usa el jiyab, pero está aceptando la idea con muy buena gana. No obstante sí viste modestamente fuera de la casa con blusitas de algodón, manga larga y con estampados suaves, pantalones holgados y faldas largas.

- Visito a mi familia regularmente. Dejo que mi madre se quede con los niños por unas horas, pero dejarlos a su cuidado cuando está con otros nietos es difícil para mí. Me preocupo más si mis hijos toman ideas anti-islámicas de otros de su edad que de los adultos (por ejemplo: cuando las niñas juegan con la Barbie y Ken , juegan usualmente a darse besos. Las primas y primos tienen novios y novias en la escuela de los cuales hablan entre ellos delante de mis hijos).

- Mis hijos siempre serán bienvenidos en la casa de mis padres, y mi madre se porta maravillosamente con ellos.

- Mi familia sabe que no tiene que cambiar para aceptarme como soy. Mi hijo no recibe ningún trato

diferente al de otros niños, excepto que no puede comer cerdo ni otras comidas que no son permitidas, ni beber licor.

- Durante el verano mis hermanos dejan que sus hijos pasen una o dos semanas con mis padres, pero mis hijos nunca van a visitar a sus abuelos sin la presencia de mi esposo o mía. Ellos nunca han tratado de persuadirnos o de obligarnos para que comamos su comida.
- Yo sé que cuando mi hija crezca si la dejo con mi mamá, esta trataría de cristianizarla, y eso no puede pasar por nada del mundo. No poder confiar en mi madre me causa gran tristeza (tan honda que mi esposo no alcanza a entender). Debo abandonar a mi madre debido a su terquedad, pero esto lo hago no sólo por el bien de mi familia y de mi matrimonio, sino por el mío propio.
- Dejar a mi hijo con los abuelos es difícil, ya que ellos le dan demasiada comida chatarra y lo miman mucho. La preocupación más grande es que él no puede comer nada que no sea halal, pues ellos se molestan bastante ya que él solo puede comer pescado y comida vegetariana cuando está con ellos.
- Mis padres me han asegurado que si, Dios no lo quiera, algo nos pasara a mi esposo y a mí, ellos se asegurarían que mis hijos fueran educados como musulmanes y permanecieran cerca a la familia de mi esposo. Su familia y la mía son muy respetuosos en cuanto a esto.

Las oraciones diarias

Frecuentemente en la ferviente discusión en cuanto a la oración en la escuela, no se les da ninguna consideración a aquellos que tienen una creencia diferente a la cristiana. A los jóvenes musulmanes se les enseña a rezar cinco veces al día, y por lo menos dos de ellas se incluyen dentro de las horas escolares. No obstante ninguna consideración se da para que a ellos se les asigne un lugar especial o una hora para que ellos cumplan con esta obligación y más bien se evade el tema.

Esto también se convierte en un problema para aquellos musulmanes que trabajan, quienes necesitan un momento y un espacio para estar solos por unos minutos, probablemente dos veces al día, para realizar esta práctica obligatoria.

Cuando Jodi y Reza nos visitan ellos se sienten libres para ir a alguna de las habitaciones que no esté en uso y así hacer sus oraciones. Si los padres no musulmanes se sienten incómodos con esta práctica, puede llegarse a un acuerdo con ambas partes.

- Mis padres son muy considerados en cuanto a nuestras creencias. Ellos no tienen ningún problema en que nosotros recemos en su casa, son muy cuidadosos con lo que nos preparan para comer y tratan de no hacer nada ofensivo para nosotros.

Los musulmanes pueden sentirse muy incómodos cuando se eleva una oración en el nombre de Jesucristo y tratan de evadir situaciones en las que esto ocurra.

- Estoy agradecida con que mis padres entiendan nuestros sentimientos de ofensa cuando estamos presentes y se eleva una oración en el nombre de Jesús. Ellos son cuidadosos al cerrar sus oraciones "en el nombre de nuestro Dios Mutuo, amen."

Discusiones políticas y religiosas

He encontrado que los musulmanes están muy seguros de lo que creen. Sienten que ellos están con la verdad y no entienden cómo los no musulmanes no lo ven. Una variedad de opiniones e interpretaciones puede existir entre la gente, y las discusiones políticas y religiosas pueden tornarse muy acaloradas entre musulmanes o entre musulmanes y no musulmanes.

Un día sostuve una discusión con Reza y Jodi y empecé a llorar. Simplemente era mucho para mí. "Jodi" le dije, "no podemos hablar de este tema nunca más. Me hiere muchísimo". Ella respondió: "ay mamá, no podemos hacer eso. Tenemos que hablar al respecto".

Reza añadió estas palabras sabias: "a veces, incluso dentro de mi misma familia, hay temas de los cuales no podemos hablar, y sólo tenemos que estar juntos porque nos amamos". Y ese ha sido un buen consejo para nosotros muchas veces. Ay, tratamos de hablar y Jodi y Reza saben hasta donde llegar antes que yo me enoje (entonces callan). Sus creencias significan tanto para ellos que quieren compartirlas con los demás aunque susciten situaciones explosivas entre los familiares y conocidos.

- Amo y respeto muchísimo a mis padres. Sólo quisiera que ellos se interesaran por preguntarme acerca de lo que creo o leyeran un poquito del Qur'an. Pos supuesto me gustaría verlos abrazar el Islam, pero esto parece irreal que suceda.

Cuando visito a mi familia parece como si estuviera rodeada de ídolos, pero como ellos respetan mi Islam, yo les tolero sus creencias también.

Anhelo que las cosas se mantengan como están y mantener en contacto con mis padres, especialmente ya que ahora tenemos un bebé. Ellos son mis padres y debo preocuparme por ellos. Todo parece ser un punto de tensión para mi familia. Es difícil hablar de algo excepto el clima, el carro que estamos pensando comprar y las vacaciones que estamos planeando tomar el próximo verano.

Las respuestas de las mujeres en el cuestionario indican que hay una variedad de vías para concertar con la familia de origen. También hay aquellas familias que no son tan abiertas como otras. Hay una diferencia en qué tan lejos va y qué tan abierto puede ser un tema. Aunque las preguntas en el cuestionario no fueron dirigidas a las relaciones en el mundo de los negocios, en mis propias conversaciones con musulmanes, yo he escuchado sus frustraciones y las he conectado con las relaciones sociales, los días de fiesta, la falta de comprensión y los sentimientos de prejuicio hacia ellos.

Las historias parecen ilustrar que muchas veces mientras más la familia y los amigos cooperan, menos conservadoras sienten las mujeres que deben ser. Una actitud muy estricta puede ser un mecanismo de

defensa hacia la falta de apoyo y confianza.

Source URL: <https://www.al-islam.org/node/22844>